



## OBITUARIO

### BERNARDO VILLA-RAMÍREZ

RODRIGO A. MEDELLÍN<sup>1</sup> Y JOAQUÍN ARROYO-CABRALES<sup>2</sup>

<sup>1</sup>*Instituto de Ecología, UNAM, Apartado Postal 70-275, Ciudad Universitaria, 04510 México, D. F.*

<sup>2</sup>*Laboratorio de Arqueozoología, INAH, Moneda # 16, Col. Centro, 06060 México, D. F.*

El recuerdo del reciente fallecimiento de nuestro Presidente Honorario, Dr. Bernardo Villa Ramírez, más que causar tristeza por su ausencia material, debería ser un ejercicio de alegría y admiración por la gran influencia positiva que tuvo una de las personas que más han participado en el desarrollo de los estudios zoológicos en México y, en particular, en el nacimiento y la consolidación de la Mastozoología en nuestro país, y

de conservación de la mastofauna nativa. Como se ha señalado "es fundamental que se difunda la trayectoria que el doctor Bernardo Villa ha tenido en el conocimiento de la biología de los mamíferos, su constante preocupación por la conservación de la mastofauna y de los recursos naturales del país en general, de manera que ello quede disponible para las futuras generaciones y de quienes aprecian y gustan del saber sobre la fauna del territorio nacional" (Cervantes, 1991).

Existen diversas semblanzas en referencia a tan singular e importante científico, por lo que aquí trataremos de sintetizar la información, así como destacar algunos aspectos. Los escritos de Baker (1991), Horst (1991, 2007), Medellín (2007) y Sánchez-Cordero y Medellín (2005) completamente la información sobre el Dr. Bernardo Villa.

El Doc Villa, como muchos de sus estudiantes, colegas y amigos le llamábamos, nació en el pueblo de Teloloapan, en las montañas del estado de Guerrero el 11 de mayo de 1911, en el seno de una familia nativa de la región y no aprendió español sino hasta los 12 años. Posteriormente, se dirigió a la Ciudad de México donde cursó estudios a nivel secundaria y, como parte de su compromiso con su comunidad natal, se convirtió en maestro rural, regresando a ella. Más adelante, por su amor a la naturaleza, regresó a México para cursar la preparatoria, y posteriormente, curso en nuestra máxima casa de estudios, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la carrera y la Maestría en Biología en la Facultad de Ciencias.

Con el objeto de prepararse más en el campo de su interés, el Doc Villa decidió salir a Lawrence, Kansas, donde realizó estudios de Maestría en Ciencias bajo la dirección de uno de los mastozoólogos de mayor trascendencia histórica, el Dr. E. Raymond Hall. Con el Dr. Hall, el Doc Villa publicó varios estudios que involucraron a los mamíferos del occidente de México, en especial su estado natal y Michoacán. En 1947, el Doc Villa regresa a México y como investigador en el Instituto de Biología, UNAM comienza a formar la colección de mamíferos que a la larga se ha convertido en la Colección Nacional y es repositorio federal. A la par, Bernardo completó los requisitos para la obtención del doctorado y terminó su tesis titulada "Los Murciélagos de México", cuya publicación en 1967 constituye aún el mejor tratado publicado en referencia a un orden de mamíferos mexicanos y ha servido para estimular el estudio de ese interesante y único grupo de mamíferos voladores tanto en el país como fuera del mismo.

Bernardo Villa dirigió más de 50 tesis de maestría y doctorado y enseñó diversos cursos tanto en la UNAM como en el extranjero. Su legado académico, representado por sus hijos, nietos y bisnietos académicos, como coloquialmente se refiere Jones (1991) a todos aquellos profesionales que forman parte de la historia académica de otros profesionales, ya sea como sus colegas o sus alumnos, actualmente ocupan posiciones importantes en las instituciones científicas mexicanas y de otros países.

El Doc Villa publicó más de 120 escritos y estableció colaboraciones con docenas de investigadores de todo el mundo. La UNAM lo nombró investigador emérito y fue Investigador Nacional nivel III del Sistema Nacional de Investigadores y, a pesar de que se había retirado y ya llegando a la novena década de su vida, el Doc Villa continuó asistiendo a su amada casa universitaria para orientar a estudiantes y colegas. Fue por más de cinco décadas, miembro activo de la *American Society of Mammalogists*, sociedad que le otorgó la Membresía Honoraria en 1986. Por su participación en las actividades de dicha sociedad y, en apoyo a varios jóvenes investigadores mexicanos que vislumbraron la importancia de contar con una sociedad nacional, Bernardo fue un baluarte en la creación de la Asociación Mexicana de Mastozoología, A. C., organismo del que fue consejero externo, del cual fue posteriormente Presidente Honorario Vitalicio. Tanto en dicha asociación como en el *North American Symposium on Bat Research*, se han creado premios denominados Bernardo Villa para otorgarlos a los más brillantes estudiantes.

Otro de los aspectos que formaron el eje de las actividades profesionales del Doc Villa fue su participación en la difusión y la divulgación de la ciencia, actividades que se cuentan por cientos durante su vida. Diversas reuniones nacionales y extranjeras se vieron beneficiadas por la activa participación de Bernardo, así como varios organismos gubernamentales y no gubernamentales. De hecho, Bernardo fue director del Departamento de Vida Silvestre en los años 1960's del que no sólo lo guió durante su permanencia en la dirección, sino que el resto de su vida fungió como consejero de la misma.

La jovialidad del Doc Villa a lo largo de toda su vida y su verdaderamente asombrosa memoria, así como su entusiasmo por su trabajo y su compromiso con formar gente joven, siempre dejaron huellas muy profundas en toda la gente que lo conoció. Cuando los autores de estas líneas éramos jóvenes estudiantes, una de las actividades más anticipadas y que esperábamos con más interés eran las tardes en que el Doc se sentaba con los estudiantes a charlar y recordar un sinnúmero de anécdotas de su vida en el campo. El Doctor Villa tocó miles de vidas de estudiantes y biólogos jóvenes a través de su personalidad cordial y hospitalaria. Tiene amigos en docenas de países, Bernardo deja un legado que abarca varias décadas, miles de personas, y millones de kilómetros cuadrados. Su estela es tan positiva y constructiva, que su recuerdo siempre será apreciado y bienvenido por todos: campesinos, indígenas, académicos, Mexicanos, extranjeros. Su vida fue un verdadero ejemplo de lo que la determinación, la energía y la inteligencia, acopladas con la calidez, hospitalidad y sentido de la amistad pueden lograr. Todos tenemos un reto frente a nosotros en la conservación de nuestros recursos naturales. Enfrentémoslo con un verdadero espíritu de Bernardo Villa.

**LITERATURA CITADA**

- Baker, R. H. 1991. Remembering Bernardo Villa. *Anales del Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México, Serie Zoología*, 62:159-168.
- Cervantes, F. A. 1991. Nota del Compilador. *Anales del Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México, Serie Zoología*, 62:153.
- Horst, G. R. 1991. Bernardo Villa Ramírez: An introduction. *Anales del Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México, Serie Zoología*, 62:155-158.
- Horst, G. R. 2007. In the field with Bernardo Villa-R. *Bat Research News*, 48:9-12.
- Jones, J. K., Jr. 1991. Genealogy of twentieth-century systematic mammalogists in North America: the descendants of Joseph Grinnell. Pp. 48-56, in: *Latin American Mammalogy* (M. A. Mares y D. J. Schmidly, eds.). University of Oklahoma Press, Norman.
- Medellín, R. A. 2007. Bernardo Villa Ramírez: 1911-2006. *Bat Research News*, 48:7-9.
- Sánchez-Cordero, V. y R. Medellín A. 2007. Semblanza. Pp. 15-16, in: *Contribuciones Mastozoológicas en Homenaje a Bernardo Villa* (V. Sánchez-Cordero y R. A. Medellín, eds.). Institutos de Biología y Ecología, UNAM y Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, México.